

Marzo 2025

DOCUMENTO

“Luchar Para Resistir, Unidad para Vencer”

IV Congreso Nacional
1º Consejo Federal



CTA 
autónoma

Caracterización de la Etapa

La inédita cuarta experiencia de los sectores dominantes desde el '76 a la actualidad

Marzo de 2025 expresan los primeros 15 meses de gestión del gobierno de Javier Milei, que a la manera de un verdadero tsunami, modificó de cuajo el sistema político. Un personaje absolutamente marginal que elegido por vía democrática, con un ***discurso agresivo, distópico y cruel***, sostenido en enunciados dirigidos a remover las bases del lazo social, como lo fueron sus provocaciones “*el 14 Bis es una aberración como lo es afirmar que donde hay una necesidad debe haber un derecho*” o “*los derechos sociales son un robo*”. En ese marco propuso medidas absolutamente disruptivas y caóticas como la eliminación del Banco Central, competencia de monedas, tráfico de órganos, etc. ***Un discurso del odio***, que se funda y promueve más odio y con él la disolución social, ***que promueve un ataque virulento al género y a las diversidades sexuales***, que constituye la expresión de defensa de un sistema patriarcal, machista y retrógrado en oposición al multitudinario movimiento de mujeres, género y diversidades; una verdadera novedad política que emergió en la Argentina de los últimos años. ***Un discurso del odio que, desde una dislocación plena de la realidad, combate supuestas políticas socialistas vigentes a nivel mundial con contenidos peligrosamente fascistas*** (“*Surdos de mierda, tiemblen*”); pero en la práctica busca obturar las alternativas emancipadoras a un sistema capitalista sumido cada vez en una crisis de mayor profundidad. La elección de Milei y el hecho de que fuera votado con un aval significativo de los sectores populares, expresa con claridad la profundidad de la crisis del sistema político, económico, social y cultural en estos 40 años de democracia. La mayor parte de estas cuatro décadas fue gobernada por políticas neoliberales y signadas por las imposiciones del FMI, ante las que el pueblo se manifestó en la rebelión del 2001. Esa oportunidad desaprovechada hoy nos vuelve a poner frente a los mismos desafíos.

Milei caracterizó como “la casta” a los beneficiarios del sistema neoliberal, asegurando que su gobierno le iba a hacer pagar el costo del ajuste. Sin embargo, a poco de andar, este marginal del sistema político se demostró perfectamente articulable y asociable con

“la casta” que decía que iba a combatir. Desde el momento inicial, las medidas adoptadas por el gobierno de Milei *están plenamente en sintonía con la clara estrategia de profundización de la desigualdad en la que se sostiene el patrón de acumulación de capitales* en nuestro país, desde que la Dictadura Genocida del '76 lo instalara en base a sangre, fuego y terror. **Milei es la cuarta de las experiencias de los sectores dominantes por promover y profundizar la desigualdad como el eje de organización económica, social y política de nuestro país.** Tal como lo fue la propia dictadura que sentó las bases de la desindustrialización, el auge de la valorización financiera, el endeudamiento compulsivo y la fuga de capitales; esquema que fue perfeccionado y aggiornato por la experiencia menemista de los noventa con la Convertibilidad; y que en el 2015 intentara nuevamente resituar la experiencia macrista, fundamentalmente a través del vil acuerdo con el FMI del 2018. No es casualidad que hoy, marzo 2025, estamos en los albores de una nueva estafa con el FMI, donde se desconocen las condiciones mínimas del acuerdo (montos, plazos, tasas, condicionalidades), pero que ubican a la actual gestión como continuidad de aquellos gobiernos neoliberales que, por intermedio de la deuda, intentan promover los negocios financieros de un puñado de actores (grandes firmas productivas y financieras) que serán pagadas con el ajuste de las condiciones de vida de los sectores populares. Estos acuerdos se constituirán en los resortes para amputar la soberanía de nuestro país y anexarnos a las estrategias hegemónicas de Estados Unidos, ahora profundizada con DNU tras DNU, violentando la Constitución Nacional.

Sin embargo, la especificidad y particularidad de Milei, lo que lo hace distinto a las otras experiencias neoliberales que promovieron los sectores dominantes, es que es la primera vez que la consigna rectora *sea lisa y llanamente la destrucción del Estado*. De hecho, el presidente se autopercibe como “*el topo del Estado para destruir al Estado desde adentro*”. Más allá de que el Estado y el Capital son dos caras de un mismo proceso, lo cierto es que la distopía libertaria que plantea Milei supone una experiencia de destrucción masiva, acelerada y profunda de todo lo que suponga algún atisbo de intervención estatal en favor de los sectores populares. De ahí la simbología de la “motosierra”, como ese instrumento que de manera bruta, sin precisión, ni reflexión, busca eliminar todo tipo de presencia del Estado en la economía y en la vida social. “Afuera” es la consigna a toda intervención del Estado, sea este Ministerios, Secretarías,

Programas, o bien derechos sociales. Sin embargo, esta eliminación total del Estado es en su propia formulación falsa. En rigor, lo que la concepción de Milei lleva adelante es una reconfiguración del aparato estatal, por lo que la “*motosierra*” exige y necesita “*palos, gases lacrimogenos y balas*” contra la resistencia a semejante barbarie. ***La represión, brutal y criminal, es la otra cara, necesaria, de la motosierra.*** Por ende no hay una destrucción del Estado, sino una **Militarización del Aparato Estatal**, al estilo de la dictadura genocida, que pretende instalar una política económica, brutal y criminal, contra los sectores populares.

El deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares y el incremento de las ganancias de la verdadera casta

La casta que denunciaba Milei terminó siendo el conjunto de los sectores populares. Inversión total de las palabras: los vulnerables como si fueran los privilegiados. Es este el sentido de la política económica de Milei, exprimir aún más a los sectores populares -a los que se los piensa como “casta”- y beneficiar a la verdadera élite, la verdadera casta: los sectores dominantes, esos grupos económicos que sostuvieron, se beneficiaron y enriquecieron con la dictadura mientras el país se derrumbaba.

Lo concreto es que en términos de política económica, lo que se observa desde el comienzo es el inusitado nivel de agresión hacia los sectores populares, tanto con la brutal devaluación del 118% en un día, como con la promoción de la aceleración inflacionaria (que alcanzó el 25% mensual en su primer mes de gobierno). La política de permisividad para que las tarifas de los servicios públicos aumentaran sin ningún tipo de control (verificándose aumentos por encima del 400% promedio), ***haciendo caer en un 25% el nivel salarial promedio de la economía***, al tiempo puso en escena nuevamente el panorama de cierre de empresas, comercios y fábricas que llevó a la expansión del desempleo (más del 20% de aumento de la tasa), combinado con una reestructuración del mercado de trabajo, donde se sustituyó trabajo formal (pérdida de 355 mil asalariados formales) por trabajo precario (incremento de 330 mil de trabajadores por cuenta propia). A estos efectos en materia de política económica le siguieron el ajuste en las partidas del gasto público (la expresión más nítida de la

motosierra), con una caída del 27% real en el gasto primario, lo que supone una caída de 5 puntos del PBI.

Este brutal ajuste del gasto público se expresa en la reducción generalizada del conjunto de las prestaciones que hace el Estado Nacional, entre las que cabe destacar la virtual desaparición de la **obra pública** (caída del 76% real y explica el 22% del total del ajuste del gasto). La otra partida significativa que explica buena parte del ajuste del gasto público es el de las **jubilaciones y pensiones** (explican el 15% del total de la caída del gasto) y en términos de masa jubilatoria la misma muestra un deterioro del 14% en términos reales. En este punto vale recordar que el haber mínimo con bono es de apenas \$350.000 mientras que la Canasta del Jubilado está arriba de los \$1.200.000. Es decir que un jubilado apenas cubre el 29% de dicha canasta (situación que es aún peor que la que exhibía antes de Milei, que era del 35%). En el mismo sentido, **los programas sociales explican el 12% del total** del ajuste del gasto, mientras las transferencias corrientes a las provincias lo hacen un 10% y perdieron a su vez un 70% de su poder adquisitivo (situación que impacta en la cooptación de buena parte de los gobernadores a la estrategia de Milei, punto sobre el que volveremos). Por su parte las **transferencias a las universidades nacionales se contrajeron un 30%**; mientras que la masa salarial pública perdió un 22% del poder de compra. **Prácticamente no hay partida del gasto público dirigido a los sectores populares que no ha sufrido un ajuste**. En este contexto no es de extrañar el salto de la pobreza del 45% de finales del 2023; al 58% en apenas 3 meses; del mismo modo que en esos primeros meses de descenso al infierno social, la indigencia pasó del 14,6% al 22%.

Sin embargo, el supuesto “no hay plata” que como consigna repite el presidente, está lejos de ser una estrategia razonable. No es más que una mentira que se expresa cuando se comparan los balances de las principales **empresas que cotizan en la Bolsa, que desde que asumió Milei aumentaron en un 500% sus ganancias netas**, destacándose de este grupo las empresas petroleras (ganancias netas superior al 1100%); las de Telecomunicaciones (más del 1000%); las farmacéuticas (650%); las del sector agropecuario (más del 600%); las mineras y las de alimentos (más del 500%). No hay plata para los sectores populares, porque de lo que se trata es de engrosar al máximo posible las ganancias de las corporaciones empresarias que detentan el poder económico

como son los casos de Arcor, Mercado Libre, Globant, Bagó, Molinos Río de la Plata – Grupo Pérez Companc, Ledesma, Grupo Techint, etc., tal el sentido de la estrategia del Gobierno de Milei. Vale destacar el caso paradigmático del Grupo Clarín, que incrementó su posición dominante para prácticamente convertirse en el monopolio del universo infocomunicacional, poniendo en relieve el debate sobre el dominio de los contenidos y su transporte, y en riesgo derechos fundamentales como el de la Comunicación y el de la Expresión y por consiguiente una democracia que contenga al conjunto de nuestro pueblo.

Situación que se expresa nítidamente en el manejo de la deuda pública del gobierno nacional. Lejos de la imagen de desendeudamiento que se quiere presentar y se desmiente por sí sola con la expectativa del nuevo acuerdo con el FMI, lo cierto es que durante el 2024 el endeudamiento alcanzó nada menos que U\$S 96.000 millones; de los cuales 10.000 millones son nueva deuda del Estado vía el reconocimiento de deuda con los especuladores de las importaciones de finales del gobierno anterior; U\$S 6.000 millones se deben a la política de “sanear” al Banco Central (esto es pasar las letras del BCRA, a nueva deuda del Tesoro, como si fueran lo mismo) *y U\$S 80.000 se deben al efecto de la irresponsable política de devaluación y aceleración de la inflación*, que determinaron reajustes monstruosos en la valuación de los títulos públicos de deuda.

Por si fuera poco, en el contexto de mantener a raja tabla una política cambiario a partir de una tablita donde el dólar acumula un atraso de por lo menos el 40% (efecto de un aumento del 66% de la inflación y de apenas un 25% de la inflación anual), *las expectativas devaluatorias están a la orden del día*, y la manera en que el gobierno mantiene estable el tipo de cambio es **regalándole reservas a los especuladores que compran los bonos a precio de remate** (que cotizaban al 20% de su valor nominal), han realizado enormes ganancias financieras (esos bonos hoy cotizan al 80%) que al convertirse en dólares (lo que se conoce como “carry-trade”) promueve la fuga de capitales. Este modelo pone de fiesta a los especuladores de la bolsa (las grandes corporaciones financieras y productivas) que realizan ganancias en dólares a cambio de que el Gobierno dilapide reservas *-no menos de U\$S 17.682 millones en lo que va de la gestión Milei-*. Como efecto de la misma el precio de los bonos sube, y con él baja el famoso “riesgo país”. Este festival de valorización financiera está comandado por un

experto en timba: el ministro Luis Caputo, quien a poco de asumir empezó a mandar **reservas en oro a Londres**, sin ninguna normativa previa, con el objeto de empeñarlos para operaciones financieras. Esta operativa hace sospechar de grandes ganancias que no se informaron al Banco Central, lo que podría configurar un nuevo ilícito; situación que es más grave aún porque hay riesgo de embargo internacional del oro por parte de los fondos buitres que litigan contra el país.

Volviendo al festival del carry-trade (especulación con los bonos en pesos que tienen tasas de interés superiores a la devaluación), se trata de ***una maquinaria que necesita cada vez más dólares para sostenerse***. De lo contrario, los especuladores al sospechar de que no hay más dólares realizan el camino inverso: en lugar de comprar bonos, los venden raudamente, haciendo bajar su precio y subiendo la tasa de interés, y con él, el riesgo país, presionando al tipo de cambio, iniciando una corrida cambiaria, que de lograr su efecto en la devaluación tendrá un impacto en precios instantáneos. Es una modalidad que ***saquea nuevamente las condiciones de vida de los sectores populares***, y le asienta un duro golpe a las expectativas electorales del gobierno: de ahí el apuro por cerrar un nuevo acuerdo con el FMI.

Milei no está sólo: El Poder avala el experimento libertario

Un verdadero golpe a las condiciones de vida de los sectores populares, que prosiguió con una ***estrategia institucional dirigida a remover al máximo posible toda regulación estatal***, fueron los mega DNU 70/23 y la Ley Bases, ambas promoviendo la delegación de facultades que permiten que Milei gobierne por decreto y profundice su estrategia de desregulación y privatización de empresas públicas, así como la instrumentación del régimen del RIGI para que las inversiones vengán a saquear los bienes comunes (recursos naturales) sin pagar ningún tipo de impuesto, depredando una vez más al extremo el medio ambiente, y coronando este proceso de saqueo institucional. ***Esta estrategia institucional tiene el aval cómplice de buena parte del sistema político vigente*** al interior del Congreso de la Nación, tanto la totalidad del PRO, como parte significativa de la UCR, y aún facciones del propio PJ posibilitaron que Milei no sólo gobierne por decreto, sino que hiciera caso omiso a las profundas ilegalidades y violaciones constitucionales que ameritan la figura del Juicio Político al Presidente de la

Nación. *Milei no está sólo; lo acompaña la más rancia casta política* a la que denostó en campaña y a la que sigue denostando cada vez que tiene ocasión de hacerlo (“*nido de ratas*” supo describir al Congreso). La casta más rancia está dispuesta a acompañar al presidente aún cuando éste no se cansa de humillarlos y degradarlos, porque son los representantes orgánicos del Poder y, como tales, están plenamente comprometidos con la posibilidad que supone esta experiencia distópica de gobierno de asentar un profundo golpe, de los más importantes, a las experiencias populares de la Argentina post-Dictadura. *El Poder está plenamente subido a la aventura del experimento social que encarna Milei.*

Otro capítulo especial de apoyo al presidente lo presenta el aval del Poder Judicial, que pese a la multiplicidad de amparos para frenar el DNU 70/23, la Ley Bases y la Delegación de Facultades que establecen ambas normativas, no se ha expedido sobre la inconstitucionalidad de las mismas, posibilitando que Milei gobierne vía Decreto de Necesidad y Urgencia y modifique de un plumazo lo que costó años de lucha social (como la Ley de Identidad de Género, Discapacidad, Moratoria Jubilatoria, por citar algunos ejemplos). Si bien es posible rescatar fallos dignos como la anulación del capítulo de la Reforma Laboral en la Ley Bases o el fallo reciente en contra de la Privatización del Banco Nación, el control sobre la Justicia, coronado recientemente con el nombramiento por Decreto de dos nuevos integrantes en la Corte Suprema de Justicia (situación inconstitucional, avalada por la propia Corte), es el reaseguro institucional que el Poder le brinda al Presidente para llevar adelante su política de experimento social para degradar al máximo posible las condiciones de vida de los sectores populares. Es más, con un absoluta minoría parlamentaria y con claros de visos de inconstitucionalidad, el sistema político no ha volteado ningún DNU, excepto el vinculado con los fondos de la SIDE, pero que de todos modos el Gobierno hizo caso omiso y mantuvo la asignación presupuestaria millonaria para ese organismo de inteligencia, comprometido con el escenario de represión estatal que se ha desplegado en los últimos días.

Pero no se trata sólo de los representantes políticos, sino también y fundamentalmente de las grandes corporaciones mediáticas, brazo simbólico del Poder, que alienta la construcción de un sentido común donde lo público, lo social y lo colectivo pasan a

ocupar el último lugar en el peldaño de los valores sociales: los sindicatos como si fueran mafias, los gerentes de la pobreza, los políticos chorros, son todas construcciones de sentido (que más allá de su verificación en la realidad) configuran un escenario individualista, brutal y salvaje, del sálvese quién pueda, donde sabemos reina el más poderoso: el león en la selva de la barbarie. ***Son los propagadores y legitimadores del discurso del odio, que desde la cúspide del Poder Político (Milei), pretende configurar un escenario de disgregación social y legitimidad de la crueldad como valor válido en el lazo social.*** Periodistas que habiendo sido catalogados como “ensobrados” son usados para entrevistas amañadas, dirigidas por el entorno presidencial. Ejércitos de *trolls* que lo único que hacen es avalar todo tipo de violencia institucional, son muestras de la batalla cultural que lleva adelante Milei con la participación activa de los principales multimedios locales.

Milei no está sólo, lo acompaña la casta política, la casta periodística, la casta judicial y fundamentalmente el vacío social que se ha producido por el agotamiento del ciclo político, económico y social abierto en la Argentina a partir de finales del 2001/02.

El pueblo argentino está movilizado y el Gobierno sólo ofrece represión

Frente a la agresión desmesurada a los sectores populares, el 2024 estuvo atravesado desde el momento inicial y durante todo el año por masivas jornadas de lucha en el terreno social, tanto para evitar la aprobación de los DNU 70/23, la Ley Bases, como la defensa de múltiples derechos sociales y colectivos del pueblo trabajador. Las organizaciones populares estuvieron a la altura y, entre ellas, en un lugar destacado, la presencia **desde el comienzo de nuestra CTA Autónoma en todas las luchas del campo popular.** Hubo movilizaciones masivas, con Paros nacionales como el del 24 de enero y 9 de mayo (convocados por las dos CTA y la CGT) y la jornada de lucha del 5 de diciembre que rebalsó Plaza de Mayo convocada en esa ocasión por las dos CTA. Previamente el 24 de marzo fue otra muestra de masividad frente a un gobierno que reivindica a la Dictadura Genocida. ***Sin duda la organización popular mostró el camino para enfrentar la barbarie que propone la política del nuevo gobierno.*** Es sobre la base de la organización popular donde se encuentra un cauce potente para su

expresión. Así se demostró en la **Defensa a la Universidad convocada por las organizaciones sindicales del sector, entre las que destaca nuestra CONADU Histórica** y el Frente de Gremios Estatales, que lograron inclusive voltear el veto presidencial a la Ley de Financiamiento Universitario, siendo ésta quizás el mayor logro de la lucha social contra el gobierno de Milei. Multitudinarias las marchas por el 8M, donde nuestra CTA participa activamente en el marco del Bloque Sindical Feminista y con el conjunto del **Movimiento Feminista y Transfeminista**, en defensa de los derechos de la Mujer y las Diversidades contra un gobierno con el peor de los discursos machistas, violentos y autoritarios. Igual de contundentes las marchas por la diversidad sexual ante un gobierno que se declama libertario, pero condena al que tiene una elección sexual distinta a la hegemónica. Marcha que expresa como la espontaneidad frente al ataque del discurso del odio de Milei en Davos, se conjuga con el ejercicio de las organizaciones populares en permanente estado de alerta y movilización para intentar frenar el avance de los contenidos discriminatorios, racistas, xenofobos y fascistas del gobierno. Como resultado de ello la conformación de una Multisectorial Anti-Fascista de la cual nuestra CTA es parte constitutiva. Un pueblo en lucha, como lo expresa en la actualidad la marcha de todos los miércoles en defensa de los jubilados, que de la mano de una dignísima organización (**Mesa Coodinadora con los Jubilados de los miércoles, el Frente Unido de Jubilados y la Multisectorial en Defensa de la Seguridad Social**) encontró la espontaneidad de la solidaridad de un pueblo, que expresado en la pasión de los hinchas de futbol (que el gobierno pretende criminalizar como si fueran barrabravas delictivas). Un pueblo que no está dispuesto a presenciar la infamia de una represión salvaje que la ministra Patricia Bullrich ha desatado sobre las personas mayores que no se resigna a vivir con jubilaciones de miseria, y ve cómo sus derechos se van evaporado por los decretos que eliminaron la Moratoria Previsional y la asignación de medicamentos sin cargo, que hoy son de venta libre y que se lleva un tercio de las mínimos haberes que les da el Gobierno.

Un pueblo potenciado por el accionar conjunto de sus organizaciones populares, que conforman un espacio de esperanza frente al desgarró de la Patria. Un pueblo movilizado fruto de la crisis en que estamos insertos, que resiste a la embestida cruel, bestializante y facista que encarna el Gobierno de Milei.

Es esta unión entre organización popular y la rebelión del pueblo (que no avala la reivindicación de la dictadura, que defiende la universidad pública, que le dice no a los discursos que discriminen la diversidad sexual ni tolera que se le pegue a los mayores) la que atemoriza al gobierno nacional. De ahí que su respuesta fue un reforzamiento de la estrategia represiva, fundamentalmente en la Marcha de los Jubilados, donde desató una verdadera cacería humana, que coquetea con un virtual **Estado de Sitio** propio de la Dictadura Genocida del '76. Una represión que ha puesto en riesgo la vida del trabajador fotoperiodista Pablo Grillo, quien al querer retratar la brutalidad de la represión recibió un tiro de gas lacrimógeno disparado de manera criminal que lo tiene, aún en estos momentos, en terapia intensiva.

Semejante terror instalado por Bullrich tuvo como respuesta un reforzamiento de la solidaridad social con los jubilados, obligando al gobierno a retroceder, momentánea y tibiamente, la ferocidad que había instalado en la primera marcha que los hinchas de fútbol fueron a solidarizarse con los jubilados. Esto configura una victoria, aunque sea parcial, de la solidaridad del Pueblo frente a la barbarie represiva que propone el gobierno.

Solidaridad del pueblo que se expresó con contundencia en **las inundaciones de Bahía Blanca**, otra muestra que expresa la absoluta falta de perspectivas y el fracaso total que supone una estrategia política como la que lleva adelante Milei. El desastre de Bahía Blanca evidencia que lo que se necesita NO ES MOTOSIERRA en el Estado, sino al revés, una política que **SIEMPRE MÁS Y MEJOR ESTADO**, que permita planificar vía un Plan de Obras Permanentes la Infraestructura Necesaria para hacer vivible un mundo donde el avance capitalista ha puesto al borde del colapso en materia ambiental. No sólo hace falta más y mejor Estado, sino que *una comunidad no es la ley del más fuerte*, no es la exclusión del prójimo ni el desentenderse de su suerte como propone Milei; una sociedad -o mejor, la **SOCIEDAD ARGENTINA- TIENE COMO ADN LA SOLIDARIDAD**, como lo muestra la catarata de donaciones que inundaron aún más que las aguas del río a los damnificados de Bahía Blanca.

La aceleración de Trump y del segundo año de Milei

No hay dudas de que el escenario descripto tiene para el 2025 un pronóstico de aceleración porque se trata del segundo año de mandato de Milei. Es en esta etapa donde los gobiernos reaccionarios van a fondo con su planteo de reestructuración regresiva de la sociedad (tal como lo hizo Macri en el 2017); y también por el impulso que supone la asunción por segunda vez al frente de la potencia norteamericana de un personaje que comparte con Milei gran parte de su visión distópica del orden mundial: se trata de Donald Trump.

La subordinación que Milei le ofrenda a Trump se vio desde el momento inicial. Primero, con el abandono de la Organización Mundial de la Salud (OMS) porque Trump lo hizo primero (aunque luego se arrepintió y el gobierno argentino quedó en off-side). También por su discurso machista, homofóbico y racista dado en el Foro de Davos. Otra muestra es el cambio abrupto en su política de apoyo a Ucrania, cuando Estados Unidos dejó de hacerlo. *Un seguidismo absurdo e infantil*, que si no fuera porque se trata de la representación institucional del país podría ser parte de un programa cómico. Pero del lado de Trump también se observa una afinidad con Milei, en particular con su estrategia de desregulación estatal, simbolizada en la motosierra, que fue exportada como un regalo directo de Milei a uno de los promotores y sostenes de Donald Trump: el multimillonario y dueño de la red social X, Elon Musk. Apoyo que se concreta con el impulso al nuevo acuerdo con el FMI, y a la intolerable injerencia de la Administración Trump en asuntos de política interna de nuestro país (como lo fue la decisión de prohibir el ingreso a Estados Unidos de la expresidenta Cristina Kirchner, sus hijos y otros funcionarios políticos acusados por causas de corrupción).

Una asociación que, si no fuera porque pone en jaque el delicado equilibrio mundial, usa adrede y ambiguamente símbolos nazis (el saludo fascista que pretenden transformarlo en romano) con el objeto de probar lo que sería una mutación de la agenda de los derechos sociales que aún se está establecido en el concierto de los organismos internacionales (la agenda 2023, los derechos sociales, etc.). Provocaría risas el uso bizarro de una simbología perimida si no fuera porque se alientan fantasmas que sólo anuncian discriminaciones, odio y guerra. Como es el caso del *genocidio que*

con aval de Estados Unidos se está llevando adelante contra el Pueblo Palestino por parte del Estado de Israel!

El rol de Trump es romper la unidad latinoamericana y utiliza, entre otros instrumentos, al FMI y la Deuda Externa como herramientas geopolíticas. En esa sintonía, Milei intenta destruir la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), el Mercosur y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Sin embargo, los triunfos populares (como el último de Yamandú Orsi en Uruguay, los anteriores de Lula en Brasil y Gustavo Petro en Colombia, así como los de Claudia Sheinbaum en México y Xiomara Castro en Honduras), junto a la capacidad de resistencia a los bloqueos en Cuba, Venezuela y Nicaragua; alumbran una perspectiva para mantener de pie la unidad latinoamericana y caribeña.

Sin embargo también hay oposiciones y contradicciones en los planteos de ambos países: mientras Milei propone una apertura indiscriminada de la economía, su ídolo Trump propone todo lo contrario, ***una guerra de aranceles*** a todos los países que tengan algún tipo de tarifa o protección en contra de la producción estadounidense. Una guerra comercial que en el fondo busca depreciar el valor del dólar, una devaluación frente a las monedas chinas, japonesas y rusas, como modo de licuar los monumentales pasivos del Tesoro de Estados Unidos, de los que son acreedores estos países, con un notable efecto de deterioro aún mayor para una economía argentina altamente endeudada en dólares.

El escándalo \$LIBRA

La estafa de Milei se comprueba en la estrategia de difusión de una cripto moneda -que nadie conocía, salvo él- con la que engañó adrede diciendo que era un proyecto de inversión para PyMEs. En el transcurso de apenas horas la moneda pasó de valer 0,01 a 4,50; y en minutos a valer nuevamente 0,01 destruyendo el valor de U\$S 4.000 millones en los que operaron 40.000 cuentas y donde apenas 7 cuentas concentraban el 80% de las monedas, y se han fugado con no menos de U\$S 100 millones. Una verdadera estafa donde están involucrados directa y activamente Milei, su hermana Karina y buena parte

de sus funcionarios. Una estafa por la cual todavía no se abrió una Comisión de Investigación en el Congreso, al tiempo que se omite los pedidos renovados de Juicio Político, pero que la Justicia de Estados Unidos, donde hay nula incidencia del gobierno argentino, ya recibió varias causas de damnificados, que alegan haber sido estafados por el gobierno argentino, lo que hace prever que las compensaciones a sus pérdidas serán afrontadas por el conjunto de los argentinos.

Este escándalo a nivel mundial ha acelerado la fuga hacia adelante para demostrar eficiencia saqueadora ante sus patrones: en efecto, al poco tiempo de estallado el escándalo, el Gobierno dispuso la privatización del BNA por DNU, cuando había sido sacado del listado de empresas a privatizar en la Ley Bases, y aún cuando viola el marco normativo vigente. Por otro lado, recrudesció a niveles inusitados la política represiva con los jubilados poniendo a la argentinidad al borde de casi un Estado de sitio.

Nombramiento de jueces por decreto

En un intento desesperado por garantizar su propia impunidad y la de su círculo de poder, el gobierno ha designado jueces para la Corte Suprema de Justicia de la Nación mediante decretos inconstitucionales, eludiendo el proceso legal que exige la aprobación del Senado. Esta maniobra tiene un doble objetivo: blindar judicialmente las políticas de ajuste, represión y eliminación del Estado de bienestar, y proteger a Milei y sus aliados de futuras responsabilidades penales y políticas.

Uno de los nombres más polémicos en esta maniobra es el juez Ariel Lijo, quien ha sido señalado como el “jefe de la casta judicial” vinculado a la corrupción y al manejo discrecional de causas sensibles. Mientras tanto se sigue a la espera para que el Senado rechace la designación tanto de Lijo como de Manuel García Mansilla (un juez probadamente anti-aborto) quien ya asumió funciones en el máximo tribunal.

El “nuevo” acuerdo con el FMI

Por último, en sintonía con Trump, Milei aceleró el acuerdo con el FMI. En una nueva muestra de ilegalidad, el Gobierno ha enviado y aprobado al Congreso un DNU para

allanar el camino a un nuevo endeudamiento que viola la normativa vigente, del que no sabemos ni los montos del acuerdo, ni el destino de los fondos, ni la tasa de interés del préstamo, ni las condicionalidades que impondrá el FMI. La única certeza, al igual que con el gobierno de Macri, es que se trata de un préstamo de carácter geopolítico, que busca garantizar la adhesión de nuestro país al esquema de disputa imperial de Estados Unidos resintiendo nuestra vinculación con la otra potencia económica en el escenario: China.

Prioridades y desafíos de la clase trabajadora

El último Congreso de la CTA, en marzo de 2024, se cerró citando el mandato del General José de San Martín: “Cuando la patria está en riesgo todo está permitido, excepto no defenderla”. Lamentablemente este proceso de disgregación nacional que encabeza el presidente Milei y acompañado por buena parte de la representación institucional del país se está profundizando y, por lo tanto, aquella sentencia es más válida que nunca. Frente a este escenario los trabajadores debemos asumir tareas y responsabilidades que tienen que ver con nuestros intereses de clase y de nación.

Entendemos que hay **tres tareas prioritarias** para esto. La primera es **LA CONSTRUCCIÓN DE PODER PROPIO Y AUTÓNOMO DE LA CLASE** para ser factor fundamental en el reagrupamiento del campo popular y en la reconstitución de una estrategia liberadora. Esto implica la tarea de construir una Central de nuevo tipo que agrupe al conjunto de esta clase trabajadora fragmentada, promoviendo nuevas y diversas formas de organización basadas en la libertad y la democracia sindical.

Hay que promover procesos de unidad con todos aquellos sectores que desarrollan estas nuevas formas de participación como ya hemos iniciado con los compañeros y compañeras de la CTA de los Trabajadores. Se debe avanzar en el mismo sentido con los movimientos sociales que, para nosotros, son los nuevos sindicatos en el territorio. También tenemos que sumar a todos aquellos sectores que aún organizados en sindicatos tradicionales asuman la tarea y la responsabilidad de integrar en un solo puño, en una sola organización, a los trabajadores y trabajadoras formales, cuentapropistas, cooperativistas, subocupados, desocupados, activos y jubilados y jubiladas; en una perspectiva superadora de este sistema capitalista explotador y deshumanizante. Para avanzar en este camino y profundizarlo, se requiere hacerlo en torno a un *Programa Transformador*, dirigido al conjunto de nuestra sociedad. **Unidad, Justicia y Soberanía Popular por una Patria Emancipada** es el título del “Programa de los/as Trabajadores para salir de la crisis” que aprobamos en nuestro Congreso del 2024 como un aporte a esta construcción colectiva.

CONSTRUIR UNIDAD MULTISECTORIAL EN LA LUCHA es la segunda prioridad. Es esta capacidad de construir unidad y potencia de la clase trabajadora lo que nos va a permitir alimentar el constitucional derecho del pueblo argentino a rebelarse. Una rebelión solidaria y comunitaria frente a los discursos y los actos de odio, de racismo y de discriminación que se promueven desde el gobierno. Una rebelión que sea capaz de crear nuevas formas de participación democrática y de cambios en la representación institucional que viabilicen el **Juicio Político al Presidente Milei y su gobierno**, que frene tanto despotismo y esta infame traición a la Patria que vienen consumando. Una rebelión que una a los pueblos de Latinoamérica y el Caribe, con una mirada antiimperialista, pluricultural y plurinacional.

Una rebelión para que estos momentos tan oscuros puedan ser superados con más democracia pero que necesariamente requiere mayor participación del Pueblo en la toma de decisiones sobre el destino de la Nación.

La tercera prioridad es **APORTAR A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ESTRATEGIA Y UNA FUERZA POLÍTICA TRANSFORMADORA Y EMANCIPADORA** para que la patria resurja de sus cenizas y para que el pueblo recupere protagonismo, construya un destino mejor, y para que no se repitan experiencias que defrauden y hagan fracasar los esfuerzos y sacrificios como sucedió con la última experiencia previa a este gobierno.

La construcción permanente

Así como construimos esta CTA que ya tiene más de 30 años y que hoy está en vías de reunificarse y potenciarse, también es necesario habilitar nuevas formas de organización y participación popular.

La creación de nuevas institucionalidades en la sociedad, en el seno de nuestra clase trabajadora y en la constitución de un estado democrático y popular, implica para cada una de estas tres tareas prioritarias nuevas especificidades.

En nuestra Central, el desarrollo del protagonismo de las y los jóvenes, de las mujeres y de las diversidades; los nuevos sindicatos en los diversos sectores de trabajo y en el territorio. Debemos reafirmar aquel viejo principio que planteamos en el Congreso del 2002 cuando definíamos líneas de estrategias para intervenir como alternativa de clase, luego de la rebelión del 2001, entendiendo la integralidad y la territorialidad como dos factores fundamentales en la construcción de poder propio. Integralidad para construir organización en todos los planos de la vida social y cultural; territorialidad asumiendo que es el territorio el espacio donde las nuevas experiencias de organización se desarrollan y se consolidan.

Por ello, la tarea de crear nuevos sindicatos se debe integrar a la estrategia de promover la constitución de federaciones como ya lo hicimos con la Federación de Trabajadores de la Energía o la Federación Nacional Territorial. Debemos avanzar en la consolidación de la Federación de Trabajadores Agrarios, de Seguridad Privada y de Trabajadoras de Casas Particulares. La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Industria (CNTI) fue un paso fundamental en la organización de los trabajadores del sector industrial tanto del ámbito privado como estatal, ahora tenemos que fundar otras Federaciones asumiendo que se debe integrar tanto a los trabajadores formales como los trabajadores precarios en cada uno de estos ámbitos.

Organizar la unidad del campo popular implica corporizarla no solamente en el plano superestructural, sino principalmente en la base y en el territorio, de allí la importancia de la constitución de multisectoriales que permitan constituir cabildos abiertos de trabajadores y el pueblo a través de la participación democrática en cada territorio, como lo venimos haciendo con las Multisectoriales de los Jubilados y Jubiladas, la Multisectorial por la Vivienda y la Obra Pública, la Red Federal por la Defensa de los DD.HH y la Democracia, la Multisectorial Antifascista, Multisectorial en contra de la reducción de la edad de imputabilidad, Multisectorial en defensa de los derechos al Agua y socioambientales, entre otras. Práctica que también caracterizó la construcción de los Paros nacionales del 24 de enero y 9 de mayo, donde más de 100 multisectoriales se expresaron a lo largo y ancho del país garantizando la participación masiva en la medida de fuerza; y que, como alguna vez dijimos a lo largo de nuestra historia, que

cada casa de un trabajador sea un espacio de encuentro, de solidaridad y de construcción de poder popular para pensar una patria más justa y más soberana.

Construir en esta perspectiva es lo que nos va a permitir pensar en la fuerza política, social y cultural que pueda sustentar los cambios fundamentales para salir de esta crisis de decadencia. Concretar una fuerza capaz de garantizar que el nuevo gobierno que emerja luego de este momento tan oscuro que atravesamos sea capaz de desconocer y rechazar el ilegal, inconstitucional e ilegítimo acuerdo con el FMI que gestaron tanto Macri como ahora lo está haciendo Milei por decreto.

Construir una representación institucional que se anime a producir cambios profundos en nuestro país para que el pueblo sea el protagonista cierto de la democracia, para que la soberanía sea un valor fundamental para construir una segunda independencia en nuestro país y así fortalecer los lazos de unidad de la patria grande latinoamericana. Se requiere la tarea de construcción de **nuevas institucionalidades sociales** para la Redistribución de Ingresos favorables al Pueblo, entre las cuales consideramos estratégicas el **Salario Mínimo Universal** y la **Reducción del Régimen Horario Laboral** que incorpore en su núcleo un régimen de Empleo y Formación Laboral para hacer frente a los desafíos que plantea la era de la automatización, la inteligencia artificial y el predominio de los algoritmos en los procesos productivos. Nuevas institucionalidades que garanticen nuevos derechos para la clase trabajadora y mejores condiciones para generar empleo genuino y formal.

La política de saqueo de Milei hoy impacta fuertemente en las condiciones de la vida cotidiana de nuestro pueblo, crecen el hambre y la pobreza, la precariedad laboral se multiplica, la salud y la educación se deterioran, la vivienda se convierte en un sueño inalcanzable y nos quitan la jubilación. Por eso hay que recuperar la esperanza y confianza en las propias fuerzas de nuestro pueblo para no delegar y ser protagonistas. Tenemos que representar las respuestas y las soluciones para que estas pequeñas victorias sean las que vayan señalando el camino de mayor soberanía, democracia y justicia social con hombres y mujeres libres que nos dé felicidad como pueblo.

Unidad, Rebelión, Democracia y Soberanía

28 de marzo de 2025